CARTA DE **PRESENTACIÓN**

Nuestra esencia como ser humano está irremediablemente unida a la belleza. Según la Real Academia de la Lengua, belleza es la propiedad de las cosas que hace amarlas, infundiendo en nosotros deleite espiritual. Esta propiedad existe en la naturaleza y en las obras literarias y artísticas. ¿Y no es acaso el amor el mayor de los tesoros?. Ya se han escrito páginas y páginas sobre el amor pero no es ese el motivo de este texto.

A lo largo del tiempo, los encargados de desentrañar los secretos y misterios de la belleza han sido los artistas. Desde aquellas neolíticas paredes de roca manchadas de carbón hasta las recientes *performance*. Todas esas manifestaciones íntegramente humanas pretenden ser pequeñas llamadas de atención sobre nuestra concepción de la realidad. Pero olvidamos que nuestros sentidos están nublados, desentrenados, inertes. Cada vez nos alejamos más de nuestro verdadero origen, hemos perdido el rumbo y de alguna manera vagamos perdidos repitiendo los esquemas del pasado como si fueran mapas sin plantearnos si quiera si las coordenadas eran o no correctas. A veces pienso que vivimos todavía en la puta edad media, con los ojos vendados, siguiendo el paso del resto. Todo se repite. Con una gran capa de maquillaje, es verdad, pero todo se repite. Caminamos ensordecidos por el ruido de las masas, ciegos de odio, llenos de odio, hechos de odio. Odio acumulado por los atropellos continuos del poder que cambia de disfraz constantemente, que rasga sus vestiduras y las arroja a modo de velo al escapar y nos nubla la percepción. Tenemos ya tantas cortinas apiladas que no conseguimos ver nada.

Aún así, de vez en cuando, el destino nos brinda la oportunidad de ser testigos, nos permite asomarnos, mirar por el agujero de la cerradura, entrar en la madriguera del conejo y ser conscientes de nuestra esencia como seres humanos. Quién no se ha dejado llevar por la melodía de una música o por la poética de un texto o por la increíble conjunción de colores de un cuadro. Y es en esos momentos cuando todo muere y todo se crea. Se borra la consciencia y sin embargo se es más consciente que nunca. El tiempo desaparece pero se saborea cada segundo. Es justo en ese momento cuando se produce el cambio. Tu actitud cambia. Tú cambias. Cambia el mundo.

Es así de sencillo y a la vez tan complicado.

Sakura son sólo pétalos de mi inconsciente. Breves retazos de mis experiencias en el viaje que llevo a través de ese cambio que nunca acaba. A veces sólo reflexiones, a veces eternas imágenes que me hicieron vibrar y que por unos momentos consiguieron romper el duro caparazón de mi consciencia para ver con mis verdaderos ojos.

Son esos pétalos los que me gustaría compartir con vosotros. Podéis guardarlos o simplemente tirarlos por ahí pero a mí el viaje me ha merecido la pena y en mi búsqueda de la belleza seguiré coleccionándolos para quizá algún día hacer pedazos cada uno de los velos que nublan mi vista y ser plenamente yo, en mi esencia y en mi espíritu.

Espero que disfrutéis del viaje porque en este caso el billete es sólo de ida.

Un saludo.
Germán Alonso

ARTE BELLEZA EMOCIÓN CONCIENCIA **LIBERTAD**

s a k u r a